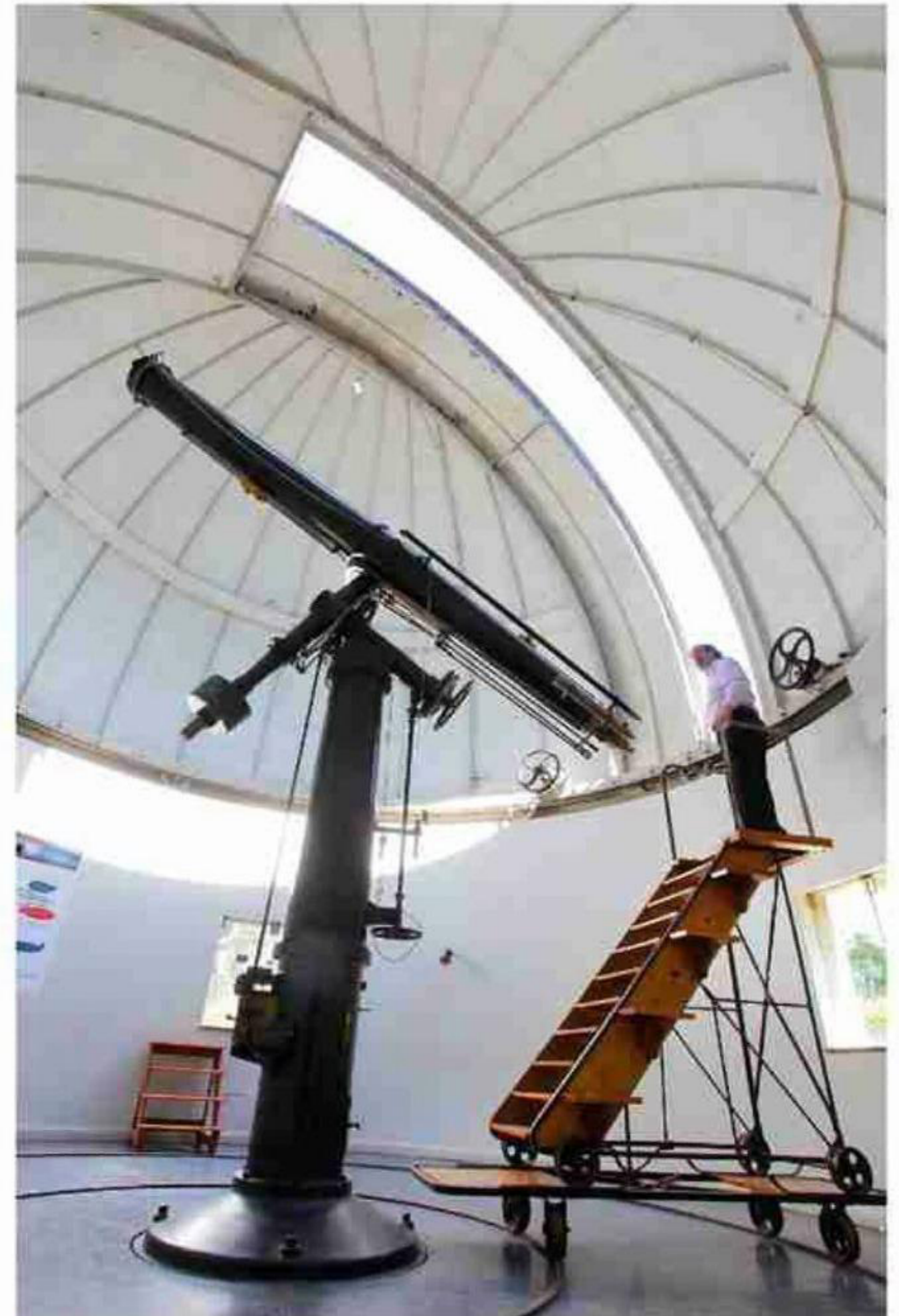


Uno de los directores más destacados del OAN fue Federico Rutllant, quien entre 1950 y 1964 imprimió gran dinamismo a la astronomía chilena.

El Heyde, una de las joyas del lugar. Data de 1913 y cuenta con una escalera de madera que también es silla de observación.

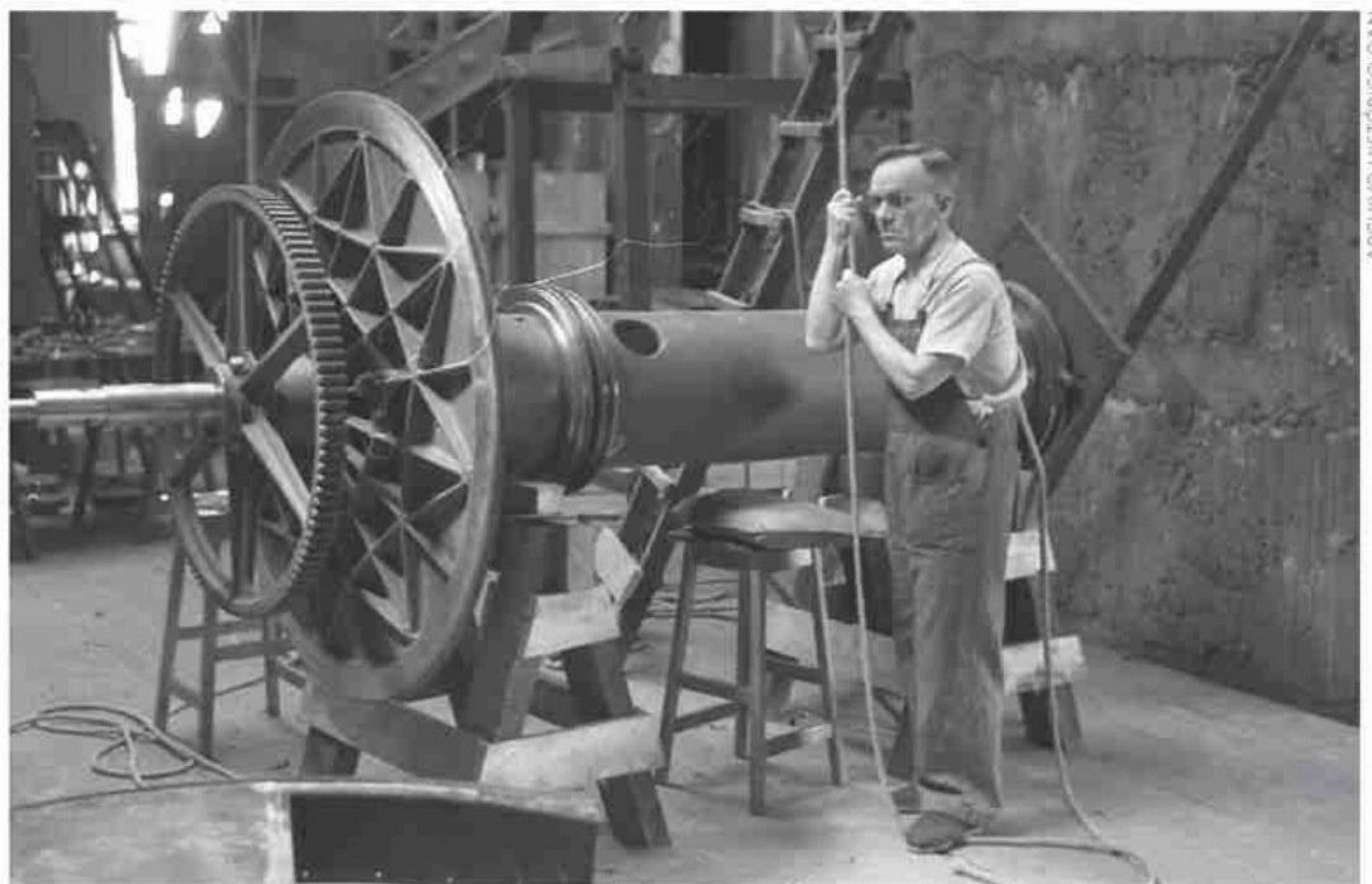


mano. "Son instrumentos históricos", que han acompañado al observatorio en casi toda su trayectoria y en las distintas ubicaciones que ha tenido, de las cuales casi siempre se movió por motivos similares: el crecimiento de la ciudad y el consiguiente aumento de luces y polvo emitido por el tránsito.

También tuvo otros problemas, como los animales. Así ocurrió en la Quinta Normal de Agricultura que en 1856, por tratarse de un sitio alejado del centro, calificó para albergar al OAN tras dejar el Santa Lucía por las fallas del terreno donde se asentaba. En la nueva sede, y luego de algún tiempo, los investigadores empezaron a quejarse por la presencia de las especies del Jardín Zoológico que por esa época estaba en el lugar, incluso estaban rodeados por corrales y perreras. Frente a esto, el siguiente destino fue el sur de la capital, un terreno en Lo Espejo donde estuvo hasta los años sesenta, período en que se instaló en el Calán.

De ahí no se movió más y tampoco piensa hacerlo. Con la vista de Santiago de fondo, actualmente acoge a académicos, investigadores

(sigue)



Instalación del telescopio Grubb en Lo Espejo, donde el OAN estuvo tras dejar la Quinta Normal.

ARCHIVO HISTÓRICO OAN